

El centro de documentación del Museo Oteiza

Borja GONZÁLEZ RIERA*

El Centro de Documentación del Museo Oteiza ocupa un lugar central en un proyecto museístico que concede especial importancia a la actividad investigadora. Su objetivo más general es apoyar la investigación sobre la obra y el pensamiento de Jorge Oteiza y contribuir a su difusión.

Para dar respuesta a este objetivo, el Centro de Documentación pone a disposición del usuario su fondo documental, constituido principalmente por el legado documental de Jorge Oteiza, al que se añaden las incorporaciones de documentación procedente de terceros y la nueva biblioteca de arte contemporáneo.

El legado documental

El legado documental de Jorge Oteiza consta de su archivo personal (millares de manuscritos, apuntes y notas, correspondencia, fotografías, grabaciones audiovisuales y gran cantidad de recortes de prensa) y de su biblioteca personal (casi 6.000 monografías y varios miles de folletos y revistas) además de carteles, discos y cintas de música.

119

La biblioteca de Jorge Oteiza es parte de la exposición, y acompaña a la exhibición de piezas y documentos relacionados con éstas en la última sala que propone el recorrido museográfico. Se trata de una biblioteca de muy variada temática, en la que destacan los temas de arte y poesía, pero con una nutrida representación de otras disciplinas como antropología, filosofía, narrativa, historia o temas del País Vasco.

Libros, folletos, revistas y prensa que pasaron por las manos de Jorge Oteiza a menudo presentan acotados, subrayados y comentarios de su puño y letra, y entre sus páginas se hallaron infinidad de papeles con anotaciones del escultor. Además del análisis de los libros que componían su biblioteca, recurso tradicional en la historiografía, los investigadores tienen aquí oportunidad de orientar y ampliar su conocimiento sobre lo que Oteiza pensaba en relación con el texto que leía en cada momento. Tuvimos ocasión de subrayar la importancia de esta documentación anexa en las jornadas sobre archivos personales que acogió la Biblioteca Nacional en Madrid en 2004. Al igual que los comentarios, se trata de notas que amplían la percepción de Oteiza sobre el texto y que muchas veces perderían sentido disociadas de la página del libro en que fueron halladas. En este sentido, el trabajo de catalogación ha sido cuidadoso en consignar esta procedencia.

* Responsable del Departamento de Documentación del Museo Oteiza

Conservación

Si el legado documental de Jorge Oteiza es el eje del Centro de Documentación, nuestra primera y más urgente tarea fue la de asegurar su conservación.

Para ello se habilitaron dos estancias de la planta inferior del museo, una para depósito documental y otra para sala de lectura.

La seguridad antiintrusión, antiplagas y conraincendios, esta última confiada a un sistema de detectores de humo y puertas RF-60, se engloba en el conjunto de las medidas del Museo. Pero el Centro de Documentación cuenta con su propio sistema de climatización y renovación de aire. En el depósito se han establecido condiciones de estanqueidad con objeto de mantener una temperatura y humedad relativa adecuadas para la conservación de soportes de distinta naturaleza (desde papel a diapositivas o grabaciones en película). También se han tenido en cuenta las condiciones de iluminación natural y eléctrica, tanto en el depósito como en la sala de lectura, para preservar al máximo el perecedero soporte de la mayoría de los documentos.

La documentación catalogada y digitalizada se conserva según tamaños en cajas de calidad archivo libres de ácido y lignina, y dentro de éstas en camisas de papel no ácido dispuestas horizontalmente.

Proceso documental

120

El Centro de Documentación inició su andadura en la primavera de 2003, y desde un primer momento se vio obligado a atender consultas de investigadores, curiosos y eruditos, participar en exposiciones y apoyar publicaciones, pues no hay que olvidar que aquel momento coincidió con el, si cabe, aún mayor interés por la figura de Jorge Oteiza que suscitaron tanto su fallecimiento (9 de abril de 2003) como la inauguración del Museo (8 de mayo de 2003).

Para ello fue de gran utilidad el material del legado documental que encontramos en un primer estadio de clasificación y catalogación. A este fondo inicial se añadieron los materiales procedentes del salón y del despacho de la casa de Jorge Oteiza, tal como se hallaban al morir éste, y un tercer bloque de documentación acumulada sin orden ni contexto.

De todo ello se hizo un inventario, definiendo las características de los niveles identificados —fondo, sección, serie, subserie— según las recomendaciones de descripción archivística multinivel internacionalmente aceptadas, las denominadas ISAD (G).

La descripción del inventario recogía así más de seiscientas cajas o carpetas.

Pero buena parte de la documentación hallada nos parecía merecedora de descender en su descripción al nivel de documento. Así es como, además de los libros y folletos de su biblioteca, abordamos la catalogación, uno a uno, de todos los manuscritos, cartas, fotografías y audiovisuales del legado documental.

Sabido es que vivimos una época en que la información, cada vez más abierta, circula en redes, y las bibliotecas, archivos y centros de documentación de algún modo han derribado

las paredes que los delimitaban para integrarse en esas redes temáticas o geográficas. Conscientes de la escala mediana de este centro de documentación y de su individualidad como fundación privada no incluida en un principio en ninguna red de este tipo, nos planteamos la necesidad de integrar la documentación en el seno del museo, dejando las puertas abiertas a la integración externa en una red de archivos, bibliotecas o museos en un futuro.

Teniendo en cuenta que el legado de Jorge Oteiza ofrecía no solamente biblioteca y archivo, sino una colección de obra escultórica, se decidió recomendar la adopción de la herramienta de gestión integrada de documentación para museos DOMUS, elaborada por el Ministerio de Cultura, y que viene implantándose desde hace años, a través de las autoridades autonómicas, en los museos españoles que la solicitan. DOMUS consta de tres bloques: colección museística, documentación de archivo y biblioteca y finalmente, documentación administrativa. Su característica más destacable es que interrelaciona los tres bloques en los procesos en que intervienen; de ahí el adjetivo “integrada”.

Mientras se gestionaba su implantación en la Comunidad Foral, el departamento de Docu-

mentación inició la catalogación del legado con el diseño de dos bases de datos —Fondo Documental, para el archivo, y Fondo Bibliográfico, para la biblioteca—, según un esquema que permitiera en un momento dado una migración lo más biyectiva posible hacia DOMUS. Para evitar incurrir en los costes —y en la dependencia— de una adquisición temporal de herramientas de *software* propietario, estas bases de datos se han desarrollado en programa abierto MySQL y en lenguaje php.

Hasta el momento, se han catalogado más de diez mil documentos del archivo personal de Jorge Oteiza, entre escritos, correspondencia, fotografías y audiovisuales, y más de nueve mil monografías y folletos de su biblioteca personal.

Catálogo del Fondo Documental. Formulario de búsqueda (parte superior e inferior)

Digitalización

Todos los documentos así catalogados son igualmente digitalizados para su consulta en línea, lo cual redundará no solamente en su preservación y seguridad, al no ser necesaria la consulta del original, sino en su difusión, prevista a través de Internet. En el momento actual, los documentos se visualizan en los terminales de la red local del museo a partir de las fichas del catálogo en la base de datos.

En el proceso de digitalización se obtienen imágenes jpeg para su consulta en línea, así como imágenes TIFF sin comprimir, para disponer de una copia de alta calidad prácticamente equivalente al original.

El proceso de estas series del archivo personal de Jorge Oteiza finalizará el próximo año 2008, en el que se espera alcanzar la cifra de 16.000 documentos catalogados y digitalizados.

Proyecto Memoria de Oteiza

El propósito de ir incorporando al archivo documentos de interés para el estudio de la figura de Jorge Oteiza ha llevado a emprender este programa, que se dirige a todas aquellas personas que tuvieron contacto con el escultor y que puedan dar testimonio verbal o documental sobre él.

122

El programa consta de tres partes: en primer lugar, una entrevista grabada en la que se recogen los testimonios del participante en relación con el escultor de Orió. Este documento oral se incorpora a los fondos del Centro de Documentación. A continuación, se fotografían, miden y describen las piezas de Jorge Oteiza que puedan obrar en poder del entrevistado. Finalmente, se recoge la documentación que conserve en relación con el escultor; esta documentación es digitalizada y catalogada en el Centro de Documentación y devuelta en las mejores condiciones de conservación, y con la correspondiente copia digital, a su poseedor.

Quienes contribuyen de esta forma a engrosar los fondos documentales del Centro de Documentación reciben un reconocimiento expreso y formal por parte del Museo, su nombre figura en la lista de participantes del Proyecto Memoria de Oteiza que se incorporará en breve a nuestra página Web y reciben tanto las publicaciones editadas hasta ahora por la Fundación como las que verán la luz sucesivamente.

Nueva biblioteca de arte contemporáneo

El Centro de Documentación se planteó desde un principio la necesidad de ofrecer al investigador la bibliografía que pudiera necesitar para trabajar sobre una figura tan polifacética como la del artista de Orió. Pero este cometido inicial ha sido ampliado al proponernos el de reunir un fondo de entidad en escultura contemporánea y una verdadera biblioteca de arte contemporáneo para el entorno de Pamplona.

A tal efecto, el siempre laborioso proceso de adquisiciones ha ofrecido como resultado en poco más de un año el ofrecer un fondo que ya sobrepasa los tres mil volúmenes y que pre-

tende mantener un ritmo semejante de crecimiento hasta al menos las diez mil unidades. En su crecimiento no han sido de desdeñar ni la incorporación de publicaciones procedentes de otras instituciones en calidad de intercambio, ni la compra de obras en librerías de viejo.

Becas de investigación

Apoyar la investigación no solamente significa poner a disposición del investigador un fondo documental y atender las consultas de los usuarios. Con objeto de promover los trabajos de investigación en torno a Jorge Oteiza, el Centro de Documentación gestiona la concesión de dos becas anuales que se publican en noviembre, y que se encarga de adjudicar un comité de evaluación constituido al efecto. Estas becas cumplirán este otoño su tercera edición y el resultado de su actividad se plasma en la publicación total o parcial de los trabajos, como es el caso del cuarto número de la serie *Cuadernos* que publica el Museo.

Difusión

La labor de conservar y procesar el legado documental de Jorge Oteiza, de engrosar los fondos del Centro de Documentación y de atender a los investigadores y apoyar sus trabajos no tendría sentido si no es para materializarse en la difusión de la obra y el pensamiento de Jorge Oteiza.

El departamento de Documentación colabora en este cometido gestionando parte del programa de publicaciones de la Fundación, en particular la reedición crítica con traducción al euskera de la obra escrita de Jorge Oteiza. El primero de los volúmenes publicados reúne su obra poética; el segundo presenta su obra emblemática, *Quousque tandem!...*; el tercero, en imprenta en el momento de escribir estas líneas, recoge dos obras concebidas en los años que pasó en América, *Interpretación estética de la estatuaria megalítica americana*, publicada por primera y única vez a su regreso a España en 1952, y *Carta a los artistas de América: sobre el arte nuevo en la posguerra*, del año 1942.

Un papel importante en el capítulo de difusión es el apoyo prestado a las exposiciones que se han venido organizando tanto dentro como fuera del Museo, y que en el caso de la exposición permanente supuso una labor de localización y selección de documentos, y de elaboración de extractos de los mismos. El recorrido expositivo del museo queda así jalonado de vitrinas que ofrecen material documental relacionado con la obra escultórica.

Por otra parte, es cada vez más evidente la necesidad de aprovechar las

123

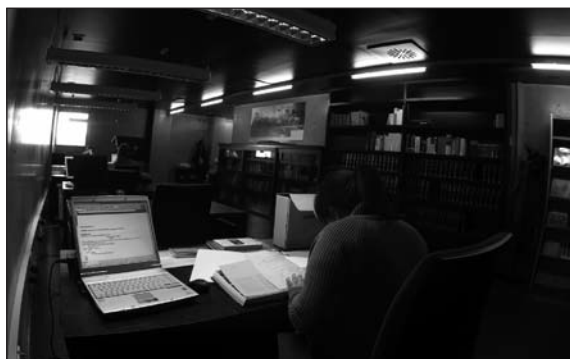


oportunidades que ofrece Internet para cualquier actividad de difusión. En ese sentido, el departamento de Documentación trabaja en la elaboración de contenidos que aparecerán en la próxima versión del sitio Web del Museo, tanto estáticos (bibliografía, relación de exposiciones, conferencias etc.) como dinámicos (foro sobre el documento del mes, sugerencias sobre el significado o contexto de documentos del archivo personal, etc.).

Usuarios

El Centro de Documentación del Museo Oteiza está abierto a todos los interesados en consultar los fondos, tanto del legado documental del escultor como de los nuevos fondos de archivo y biblioteca, en horario de apertura al público de lunes a viernes y de 9 a 15 horas, salvo festivos.

Para ello basta con solicitar por escrito (correo postal o electrónico, fax) el alta como usuario. El departamento de



Documentación contacta con

el interesado para hacerla efectiva. No se trata pues de un centro reservado a investigadores, y la vocación de su nueva biblioteca es la de atraer a Alzuza a nuevos lectores, en función de una oferta especializada en los temas de escultura y arte contemporáneo.

124

La sala de lectura dispone de ocho puestos de consulta, con cuatro terminales para consulta de catálogos y acceso a Internet. Desde ellos, los usuarios pueden imprimir listados, fichas de registro o documentos digitalizados y solicitar copias digitales a un precio establecido oficialmente.

Como es natural, las consultas formuladas por los miembros del equipo técnico y guías del museo ocupan, junto con las de los becados de la propia Fundación y de la Cátedra Jorge Oteiza de la Universidad Pública de Navarra, un lugar predominante. En 2006 este servicio atendió 280 peticiones y rebasará ampliamente las 300 en el presente año.

Aunque el proceso del legado documental y las nuevas adquisiciones siguen su curso, todos los interesados tienen ya a su disposición un centro de referencia sobre Jorge Oteiza. El reto a corto plazo del Centro de Documentación, en el ámbito presencial, será el de atraer lectores para su nueva biblioteca de escultura y arte contemporáneo y en el ámbito virtual, ofrecer acceso a través de Internet a sus catálogos y documentos digitalizados.